

SAN ANTONIO DE PADUA (1195-1231)

DOCTOR DE LA IGLESIA



Antonio nació en Lisboa el año 1195 y se llamó **Fernando de Bulloes y Taveira de Azevedo**, nombre que cambió por el de Antonio al ingresar en **la orden de Frailes Menores**, por la devoción **al gran patriarca de los monjes y patronos titulares de la capilla en que recibió el hábito franciscano**.

Sus padres, jóvenes miembros de la nobleza de Portugal, dejaron que **los clérigos de la Catedral de Lisboa se encargaran de impartir los primeros conocimientos al niño**, pero cuando Antonio llegó a la edad de quince años, fue puesto al cuidado de los **canónigos regulares de San Agustín**, que tenían su casa cerca de Lisboa.

Dos años después, Antonio obtuvo permiso para ser trasladado al priorato de Coimbra, por entonces capital de Portugal, **a fin de evitar las distracciones que le causaban las constantes visitas de sus amistades**.

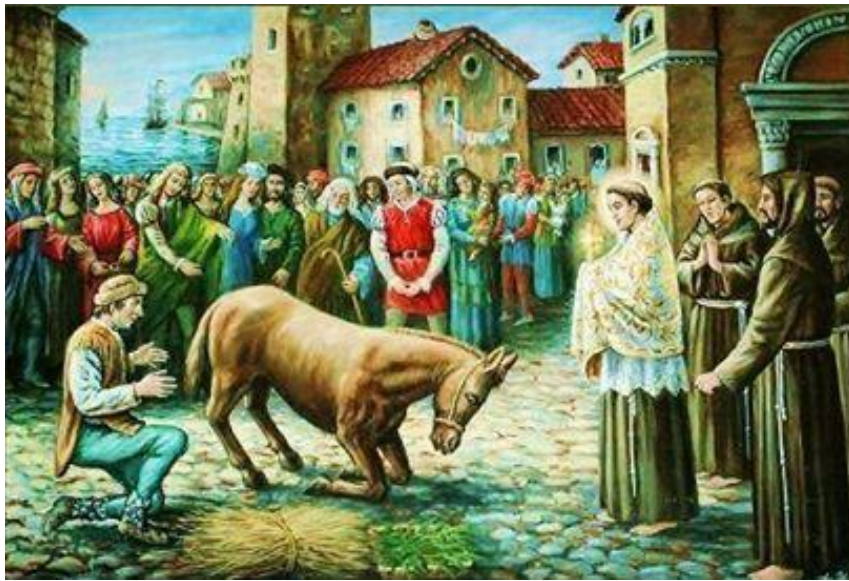
No le faltaron las pruebas. En la juventud Antonio fue atacado duramente por las pasiones sensuales. Pero con la ayuda de Dios las dominó. **El se fortalecía visitando al Santísimo Sacramento. Además desde niño se había consagrado a la Santísima. Virgen y a Ella encomendaba su pureza.**

En Coimbra, se dedicó por entero a la plegaria y el estudio; gracias a su extraordinaria memoria retentiva, llegó a adquirir, en poco tiempo, los más amplios conocimientos sobre la Biblia. En el año de 1220, el rey Don Pedro de Portugal regresó de una expedición a Marruecos y trajo consigo las reliquias de los santos frailes-franciscanos que, poco tiempo antes habían obtenido allá un glorioso martirio. **Antonio que por entonces había pasado ocho años en Coímbra, se sintió profundamente conmovido a la vista de aquellas reliquias y nació en lo íntimo de su corazón el anhelo de dar la vida por Cristo.**

En su corta vida, 36 años, Antonio realizó diferentes milagros, por lo cual es conocido como el "**Taumaturgo**" o "**El santo de los milagros**". Aquí solo se mencionan dos de ellos:

Milagro de la Mula: Puede ser el más conocido. Durante un debate entre Antonio y un hereje acerca de la presencia de Jesús en la Eucaristía, el hereje reta a Antonio a que demuestre con un milagro la presencia real de Cristo en la hostia consagrada, prometiendo que si lo hubiera logrado se habría convertido a la fe verdadera.

El hereje explicó su plan: tendría su mula encerrada en el establo durante algunos días sin darle de comer; después la llevaría a la plaza, ante la gente, poniéndole delante el forraje. Al mismo tiempo, Antonio debería poner la hostia ante la mula. Si el animal se hubiera arrodillado ante la hostia, ignorando la comida, se habría convertido.



El día convenido, Antonio muestra la hostia a la mula y le dice: **"En virtud y en nombre del Creador, que yo a pesar de ser indigno, tengo verdaderamente entre las manos, te digo, oh animal, y te ordeno acercarte enseguida y con humildad y ofrécele la debida veneración"**. Antonio no ha terminado aun de pronunciar estas palabras y **la mula baja la cabeza hasta los jarretes y se arrodilla ante el Sacramento del Cuerpo de Cristo**.

El milagro del pie reinjertado: Un hombre de Padua, llamado Leonardo, confesó a Antonio que le había dado, con violencia, una patada a la propia madre. Antonio entristecido comenta: **"El pie que golpea a la madre o al padre, merecería ser amputado al instante"**. El hombre, tocado por el remordimiento, regresó a casa y se cortó el pie. La



noticia se difundió inmediatamente por toda la ciudad, llegando también a los oídos de Antonio, quien alcanzó inmediatamente al hombre y, **después de una oración, le reinjertó a la pierna el pie amputado, haciendo el signo de la cruz**. Y aquí se realizó el extraordinario milagro: el pie quedó pegado a la pierna, en tal modo que el hombre se puso de pie, empezó a caminar y a saltar alegremente, alabando a Dios y agradeciendo a Antonio.

Los padres de Antonio eran muy ricos y querían ver a su hijo como distinguido hombre de sociedad. Él, en cambio, quería ser pobre por amor de Cristo y por eso se hizo franciscano. Antonio era un gran predicador. **Lo enviaron como misionero por numerosas ciudades por Italia y Francia**. Convirtió a muchos pecadores sobre todo con su buen ejemplo. Cuentan que **mientras oraba en su habitación se le apareció Jesús, le puso las**

manitas al cuello y lo besó. Antonio recibió esta gracia extraordinaria por que mantuvo su alma limpia incluso del más mínimo pecado y amaba mucho a Jesús.

La devoción popular ha hecho que Antonio, más que otros, sea universalmente reconocido por los fieles de todo el mundo: **"Santo Universal"** le llaman. Durante los siglos ya transcurridos desde su muerte, millones de personas se han sentido atraídas a este gran **"Franciscano Milagroso"**. Fue otro franciscano, San Buenaventura, quien dijo: **"Acude con confianza a Antonio, que hace milagros, y el té conseguirá lo que buscas."**

La vida de san Antonio, **el portugués más conocido y festejado en todo el mundo**, fue breve por el número de años transcurridos entre su nacimiento y su muerte, pero de **gran intensidad biográfica según los testimonios conservados**. Después de muchas controversias, problemas e investigaciones, hoy se ha llegado a un consenso y opinión común sobre sus orígenes familiares, su nombre y el de sus padres, su formación en la escuela catedralicia de Lisboa, su estancia entre los Canónigos Regulares de San Agustín, su paso a la Orden franciscana atraído por el ejemplo de los primeros mártires franciscanos en Marruecos, su labor de predicador evangélico y de ministro preocupado por el bien de los hermanos confiados a su servicio y de **escritor de Sermones según las reglas y procedimientos de la oratoria de su época**. Además, murió como un santo en 1231 y **fue canonizado a los once meses de su muerte, por aclamación del pueblo cristiano, confirmada con la declaración solemne de la Iglesia**.



El traslado de Lisboa a Coímbra, a 175 kilómetros de distancia, **para que las relaciones con sus amigos y familiares no fueran obstáculo a los más altos intereses de su alma**. Para evitar de raíz la causa de tales perturbaciones, decidió abandonar el solar natal, capaz de debilitar en no pequeña medida los ánimos viriles, de modo que, defendido por la barrera de la distancia, pudiese servir más libremente al Señor". **Así que su traslado a Santa Cruz de Coímbra, con el permiso de sus superiores, se hizo "con fervor de espíritu"**.

En Santa Cruz de Coímbra permaneció durante nueve decisivos años, hasta 1220, **"ali se fez um santo e dali saiu doutor"**, dedicado al estudio y a la meditación de las Escrituras Santas, aplicando el método alegórico y anagógico en el estudio de las doctrinas teológicas, que después le revelarían consumado maestro y predicador experto por su plenitud de ciencia y doctrina, sorprendiendo a sus oyentes e incluso **al mismo Papa Gregorio IX que le denominó "arca del Testamento"**. En Santa Cruz, en los libros de la preciosa biblioteca conventual, **aprendió la teología leyendo a los Padres, san Agustín, san Gregorio Magno, la mística en Dionisio Areopagita y en Ricardo de san Víctor, las Sentencias de Pedro Lombardo; con ellos aprendió a exponer**

el Evangelio y su sentido moral con agudeza de ingenio y argumentos coherentes, sin dejarse atraer por los laberintos de la sabiduría humana.

En el otoño de 1222, se sitúa el peculiar descubrimiento de sus dotes oratorias, su palabra breve y profunda, su memoria prodigiosa, capaz de ganarse la atención creciente y tocar el corazón de sus oyentes, cuando acudió a **Forlí, Italia**, con el grupo de hermanos que tenían que recibir la ordenación sacerdotal, quizá en las témporas de septiembre de aquel 1222.

No estaban destinadas a permanecer ocultas las claras luces del intelecto de Antonio. Sucedió que al celebrarse la ordenación en Forli, los candidatos franciscanos y dominicos se reunieron en el convento de los Frailes Menores de aquella ciudad. A causa de algún malentendido, ninguno de los dominicos había acudido ya preparado a pronunciar la acostumbrada alocución durante la ceremonia y, como ninguno de los franciscanos se sentía capaz de llenar la brecha, **se ordenó a San Antonio, ahí presente, que fuese a hablar y que dijese lo que el Espíritu Santo le inspirara.** El joven obedeció sin chistar y, desde que abrió la boca hasta que terminó su improvisado discurso, **todos los presentes le escucharon como arrobados, embargados por la emoción y por el asombro, a causa de la elocuencia, el fervor y la sabiduría de que hizo gala el orador.** En cuanto el ministro provincial tuvo noticias sobre los talentos desplegados por el joven fraile portugués, lo mandó llamar a su solitaria ermita y **lo envió a predicar a varias partes de la Romagna, una región que, por entonces, abarcaba toda la Lombardía.** En un momento, Antonio pasó de la oscuridad a la luz de la fama y obtuvo, sobre todo, **resonantes éxitos en la conversión de los herejes, que abundaban en el norte de Italia**, y que, en muchos casos, eran hombres de cierta posición y educación, a los que se podía llegar con argumentos razonables y ejemplos tomados de las Sagradas Escrituras.



A finales de 1224 Antonio fue invitado a ir al sur de Francia, donde permaneció hasta 1227, para predicar a los albigenses. De esta misión en Francia nos dan noticia las "Leyendas" Benignitas y Rigaldina, con datos y tradiciones locales. El itinerario recordado en ellas menciona **las ciudades de Montpellier, Toulouse, Puy, Burdeos, Brive, Bourges, Arles, Limoges.** En estos mismos años habría enseñado teología, al menos, en dos de ellas, Toulouse y Montpellier, ciudad en la que los hermanos Dominicos habían creado un "Studium generale" y los Franciscanos probablemente intentaran hacer otro tanto; por eso llamaron a san Antonio, secundando **la petición del Papa Honorio III de enviar predicadores que por su celo, ciencia y santidad, fueran capaces de sostener un apostolado difícil en medio de los**

movimientos heréticos de la zona, predicación que se transformó en "**cruzada**" cuando la misión pacífica de exhortación y conversión se mezcló con otros intereses y reformas necesarias, prolongándose hasta 1229.

Antonio estaba muy enfermo de hidropesía, predicaba los 40 días de cuaresma. La gente presionaba para tocarlo y le arrancaban pedazos del hábito, hasta el punto que hacía falta designar un grupo de hombres para protegerlo después de los sermones.

Además de la misión de predicador, **se le dio el cargo de lector en teología entre sus hermanos.** Fue la **primera vez que un miembro de la Orden Franciscana cumplía con aquella función.** En una carta que, por lo general, se considera como perteneciente a **San Francisco (1181/11825-1226),** se confirma este nombramiento con las siguientes palabras: **"Al muy amado hermano Antonio, el hermano Francisco le saluda en Jesucristo. Me complace en extremo que seas tú el que lea la sagrada teología a los frailes, siempre que esos estudios no afecten al santo espíritu de plegaria y devoción que está de acuerdo con nuestra regla".** Pero la verdadera misión del hermano Antonio estaba en el púlpito. Por cierto que poseía todas las cualidades del predicador: ciencia, elocuencia, un gran poder de persuasión, un ardiente celo por el bien de las almas y una voz sonora y bien timbrada que llegaba muy lejos. Por otra parte, se afirmaba que estaba dotado con el poder de obrar milagros y, a pesar de que era de corta estatura y con cierta inclinación a la corpulencia, poseía una personalidad extraordinariamente atractiva, casi magnética.

Antonio obtuvo del Papa la autorización para dejar su puesto de lector y **dedicarse exclusivamente a la predicación.** El Pontífice, Gregorio IX, tenía una elevada opinión sobre el hermano Antonio, a quien cierta vez llamó **"el Arca de los Testamentos",** por los extraordinarios conocimientos que tenía de las Sagradas Escrituras.

Sus mensajes desafiaban los vicios sociales de su tiempo, en forma especial **la avaricia y la práctica de la usura.** Se señala este período, en particular la predicación cuaresmal de 1231, como uno de los más notables de su vida. Esas últimas predicaciones tuvieron un éxito popular destacado. Aquejado por continuas enfermedades, perseveraba en la enseñanza y en la escucha de confesiones hasta la puesta del sol, a menudo en ayunas. **La multitud de gente que acudía desde las ciudades y pueblos a escuchar las predicaciones diarias le obligó a abandonar las iglesias como recintos de prédica para hacerlo al aire libre.**

Antonio enfermó de hidropesía y, después de la Pascua de 1231, **se retiró a la localidad de Camposampiero,** con otros dos frailes para descansar y orar. Allí, Antonio vivió en una celda construida por él mismo bajo las ramas de un nogal. **Poco después, decidió retornar a Padua.** Ya en las proximidades, se detuvo en el convento de las clarisas pobres en Arcella, en los alrededores de la ciudad, donde murió



La Basílica de San Antonio de Padua, que alberga el sepulcro con sus restos mortales.



prematuramente el 13 de junio de 1231, a la edad aproximada de 35 ó 36 años.

Antonio es el segundo santo más rápidamente canonizado por la Iglesia católica: **352 días después de su fallecimiento, el 30 de mayo de 1232**. Fue en 1946, cuando el Papa Pío XII declaró a San Antonio "**Doctor de la Iglesia**". En ocasión de la canonización de Antonio, el Papa Gregorio IX pronunció la antifona "**O doctor optime**" en su honor y, de esta manera, se anticipó en siete siglos a la fecha del año 1946

Antonio de Padua es el **patrón de Lisboa**, Portugal, donde nació **y de Padua**, Italia, donde falleció.

Algunas **frases de Antonio** dejarán mayor impresión de su forma de ser y de actuar:

"Me confieso con un hombre, pero no como a un hombre, sino como a Dios."

"David tiró por tierra a Goliat con la honda y una piedra; así Cristo con la honda de la humanidad y la piedra de la Pasión venció al diablo."

"Casa de Dios llaman también a la confesión por la reconciliación del pecador. En ella se reconcilia el hombre con Dios, como se reconcilia el hijo con el padre cuando éste le recibe en la casa paterna."

"Si en la casa de la confesión se hace oír la sinfonía del canto y de la compunción amarga, responde inmediatamente al unísono el coro de la divina misericordia para perdonar los pecados."

"Tan pobre como es la mesa que carece de pan, así la vida más ejemplar resulta vacía si le falta amor."

"Hijo mío, si te pones al servicio del Señor, prepara tu alma para la tentación."

"La puerta del cielo es baja, y quien quiere entrar debe necesariamente inclinarse. Nos lo enseñó el propio Jesús, quien al morir, inclinó la cabeza."

"Sólo en caso de necesidad y después de habernos corregido a nosotros mismos, se puede reprender a los demás."

"El que posee bienes, que utilice lo necesario para comer y vestir, el resto entréguelo al hermano necesitado, por el que Cristo murió. Si no da, si hace el tacaño ante la necesidad del pobre, peca mortalmente, no está en él la gracia de Dios, ya que si la tuviese, sería generoso con el hermano."

"María es como el arco-iris, señal de reconciliación entre Dios y los hombres. Es como un capullo de rosa que abre sus pétalos en pleno invierno; como un lirio que crece junto a la corriente de las aguas; como un incienso que esparce suaves aromas. Ella es un cáliz de oro cubierto de piedras preciosas, un olivo que jamás pierde su follaje, un ciprés que se eleva sobre todos los árboles del bosque."



TOMADO DE:

<https://www.aciprensa.com/recursos/especial-de-san-antonio-de-padua-1287>

http://www.corazones.org/santos/antonio_padua.htm

<http://www.franciscanos.org/sanantonio/sanz.htm>

http://www.ewtn.com/spanish/saints/antonio_de_padua_6_13.htm

<http://www.santantonio.org/es/sa-category-archive/milagros>

<https://pabloeze.wordpress.com/2013/08/28/frases-de-san-antonio-de-padua/>